

Mons. Giampaolo CREPALDI

Subsecretario del Pontificio Consejo Justicia y Paz

Ciudad del Vaticano

### INTRODUCCIÓN

A partir de este trabajo queremos demostrar la importancia del diálogo abierto, en cualquier grupo humano, sociedad o sistema.

A los hombres creyentes o no, queremos llevar este mensaje para lo que utilizaremos toda la fundamentación que amerita tan importante tema.

Estamos seguros de que con las enseñanzas del Padre y la influencia del Espíritu Santo esta intención se hace realidad donde quiera que exista una sincera disposición a dialogar. Lo primero es tener la disposición llena de buena voluntad. Para llegar a esta convicción es necesario analizar el propio concepto de diálogo, su origen, la necesidad de su ejercicio pleno, y los resultados beneficiosos como método de entendimiento y las consecuencias negativas de la eliminación o disminución del papel que debe desempeñar.

### DESARROLLO

El diálogo es la forma de comunicación humana por excelencia. Mediante el ejercicio del diálogo podemos examinar con mucho cuidado cualquier cuestión, ver los pro y los contra de una proposición donde pueden surgir contradicciones a las que se deberá responder en el marco del respeto a la opinión de cada uno de los participantes. Por supuesto, puede haber coincidencias y discrepancias, o sea diferencias, desigualdad de opiniones e incluso de actitudes.

La defensa de la opinión propia es un legítimo derecho, por lo que debemos oír con respeto para que se nos oiga de igual forma y defender apropiadamente, este derecho sin ninguna restricción, temor, ni acondicionamiento alguno. Para que el diálogo sea fructífero no debe desarrollarse para quedar bien con algo o con alguien, porque no se cumplirá el objetivo permeándose de reservas, de hipocresía, de verdades aparentes o mediatizadas. «Una verdad dicha a medias no es verdad».

Si tenemos esto claro sólo queda ejecutarlo, ponerlo en práctica aunque tengamos que afrontar imposiciones, presiones, incomprensiones, e incluso reacciones violentas.

El amor y el respeto que Cristo nos enseña en el trato con nuestros semejantes, nos dará la fuerza, el valor y la inteligencia para enfrentar cualquier situación.

#### SAN MATEO 5, 8-12

«Dichosos los de corazón limpio, pues ellos verán a Dios»

«Dichosos los que procuran la paz, pues Dios los llamará hijos suyos.»

«Dichosos los que sufren persecución por hacer lo que Dios exige, pues el reino de Dios les pertenece.»

«Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrese, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes».

José Martí, el más preclaro de todos los cubanos dijo: «Yo abrazo a todo los que saben amar. Yo traigo la estrella y traigo la paloma en el corazón».

### DIALOGO A NIVEL POPULAR

Saber establecer con cualquier persona un diálogo es una Gracia de Dios. Además de poder comu-



---

nicarnos reconforta el espíritu.

Cuántos males se pudieran evitar y darle al individuo y al mundo bienestar, paz y felicidad si se utilizara el diálogo para dar solución a los conflictos por muy complejos que parezcan.

Nuestro Apóstol en toda su obra refleja la aceptación de criterios diversos siempre que estuvieran inspirados en ideas justas, nunca excluyó a quienes no coincidían enteramente con su ideario si eran hombres puros y de buena voluntad.

Fue ejemplo en el diálogo para unir y para sanar las heridas que las diferencias e incomprensiones pudieron crear.

#### HERMANOS:

Tenemos el privilegio de contar con las enseñanzas de Cristo como cristianos y con la espiritualidad martiana como cubanos.

La teoría de Darwin sobre la evolución de las especies, argumenta el surgimiento del lenguaje humano como un momento de ese proceso donde el hombre fue buscando distintas formas de comunicación, pasando de la mímica, a los alaridos, los aullidos y con posterioridad, a las palabras y frases, para señalar cosas, avisar a los demás del peligro, transmitir emociones y sentimientos cada vez más difíciles de expresar, por tanto necesitó formas más complejas de comunicación y entonces surge el diálogo.

Mediante él no sólo transmitimos y recibimos sonidos, palabras y frases, también transmitimos, calor humano, valores y convicciones, sentimientos, apoyados en el lenguaje extraverbal, a veces es más importante el gesto, la intención, el sentimiento que la palabra misma.

José Martí en Páginas Escogidas, pag. 52 se refiere a la teoría darwiniana con la consideración siguiente: «Bien vio, a pesar de sus yerros, que le vinieron de ver la mitad del ser y no en todo el ser quien vio esto».

O sea, se refería a la espiritualidad del hombre que tiene un lugar propio en ese proceso evolutivo.

Los cubanos somos por idiosincrasia conversadores, extrovertidos, expresivos y expansivos, muy dados a la conversación mediante diálogos de distintos tipos. Según la intención, el objetivo, y el contexto, estos pueden ser diáfanos, amorosos, familiares, profundos o superficiales, agresivos, serenos, aburridos, históricos, científicos, como forma de entendimiento, hay tantos tipos de diálogo como necesidades y temas de comunicación entre seres humanos puedan existir.

Pero el enfoque, la disposición y la capacidad de dialogar es lo que garantizará que se desarrolle con la calidad requerida y así será también, el resultado final.

Hay factores que inciden en el éxito:

- El respeto a la opinión de los demás.
- Ser receptivo con nuestro interlocutor.
- No ser agresivo.
- Saber escuchar.
- Responder, no atacar.



- 
- Ser paciente.
  - Reflexione, convenza, no se imponga ni deje que se le impongan.
  - Ser sincero con uno mismo y expresar abiertamente lo que se piensa.
  - No inhibirse en el momento de abordar un tema, aunque esto pueda causarle dificultades, no comparables con el malestar que va a sentir si no se decide a hacerlo.

El cubano por sus características y para demostrar alternativas ante algunos modelos sociales negativos, muy comunes en la actualidad, debe aprender a dialogar abiertamente pero con mesura, partir de la reflexión y no de la imposición, sin fanatismo, impulsividad, o arrastrado por corrientes movidas por el entusiasmo o fines no muy claros. La base de nuestro diálogo debe sustentarse en la razón, la justicia y el amor entre hermanos.

Condicionar el diálogo es un error que conduce a la reserva y al resentimiento, e incluso, en algunos casos, a la violencia y a la desesperanza, en otros, nos conduce a la más grave de las consecuencias, la autoanulación, la despersonalización y la pérdida de la individualidad.

#### A NIVEL ECLESIAL

La Iglesia, incluyendo el laicado católico está contribuyendo a esta realización mediante la aplicación de la doctrina social de la Iglesia en los diferentes ambientes.

«La Iglesia debe ir hacia el diálogo con el mundo en que le toca vivir. La Iglesia se hace palabra; La Iglesia se hace mensaje. La Iglesia se hace coloquio». (Pablo VI)

La Iglesia dialoga con cada uno de sus seguidores, cada una de sus ovejas, considerando su caso particular y tratando de darle el mejor consejo según corresponda. Dios nuestro Señor está con cada uno de nosotros, sabe nuestras penas, nuestras angustias, perdona las debilidades y los errores, siempre está dispuesto a perdonar cuando hay un sincero arrepentimiento y deseo de mejoramiento. Mientras Dios nos mantiene vinculados a él por nuestra individualidad, con virtudes y defectos incluidos, hay una tendencia creciente de los hombres a masificar, a homogeneizar a los seres humanos para una mejor manipulación de los males colectivos.

Si el hombre como persona humana no cambia desde su interior, no evoluciona intrínsecamente. El modelo a imitar tiene que ser lo más elevado y perfecto que su razón es capaz de entender, de lo contrario todo se quedará en modificaciones superficiales, epidérmicas, como máscaras que recubrirán, disimularán las más horribles fealdades, empeorando cada vez más la situación, sólo se provocará una confusión que esta cortina de humo produce en la mayoría de las personas y caminarán en las tinieblas.

El camino es sólo uno pero muchas tendencias se empeñan en proporcionar supuestas alternativas que al final dejan atrapado al individuo en una espesa tela de araña donde termina perdiendo su verdadera condición.

Es innegable que los tiempos cambian y las circunstancias se complican hasta lo inimaginable pero el que no se aparta de Dios sortea los obstáculos, puede caer muchas veces pero nunca perderá la esperanza y su fe lo salvará.

La función de la Iglesia es principalmente espiritual y social, el hombre está perdido en un planeta en franco proceso de destrucción, inmerso en sociedades convulsas e injustas, donde la vida humana no vale nada.

Hay que redoblar los esfuerzos, nunca serán suficientes, mientras algún alma quede abandonada o se pierda.

«...La Iglesia es maestra de humanidad, por eso, frente a estos sistemas, presenta la cultura del amor y de la vida, devolviendo a la humanidad la esperanza en el poder transformador del amor vivido en la unidad querida por Cristo...»



---

«...Está en juego el hombre, la persona concreta. Aunque los tiempos y las circunstancias cambien, siempre hay quien necesita de la voz de la Iglesia para que sean reconocidas sus angustias, sus dolores y sus miserias. (...) pueden estar seguros de que no quedarán defraudados...» (Juan Pablo II. Homilía de la Misa celebrada en la Plaza de La Revolución José Martí).

#### A NIVEL DEL ESTADO

A nivel del Estado el diálogo debe hacerse efectivo. Si Cuba tiene una postura y resistencia de valor universal es también porque tiene un alma cristiana.

Desde los tiempos de la fundación de la Patria, los hombres que participaron en este proceso, lo hicieron partiendo de lo mejor del pensamiento humano, la virtud, la justicia, la libertad, la igualdad y la fraternidad entre los seres humanos. La base cristiana también estaba presente y formó parte de todos los elementos que conformaron nuestra identidad.

Existe una comunidad de objetivos entre los hombres, creyentes o no, cuando profesan estas mismas convicciones, por lo tanto, deben buscarse nuevos caminos para lograr el entendimiento acorde a los tiempos actuales, y juntos, unidos por medio del amor y la solidaridad, evitar el aislamiento, la exclusión y el enfrentamiento. Es muy importante abrirnos al mundo pero más importante es abrirnos a todos los cubanos de buena voluntad.

Se debe ver el diálogo como el método más efectivo de entendimiento en la sociedad moderna ya que la base política de cualquier Estado no debe descansar ni en el ateísmo ni en la religión, con la legislación adecuada que permita a cada persona vivir libremente su fe pudiéndola expresar en los distintos ámbitos de la vida, contando con los medios y espacios necesarios para realizar su tarea evangelizadora.

Esta realidad hay que asumirla con la actitud, la voluntad y la disposición correctas para coadyuvar a su realización real y efectiva, cualquier otra postura se quedaría en el plano de simple demagogia.

Las cualidades del pueblo cubano son muchas, entiéndase por cubanos todos los que nacieron en esta tierra, con virtudes y defectos, creyentes o no, residentes o ausentes, el carisma de este pueblo brinda infinitas posibilidades, lo que ha quedado demostrado en innumerables ocasiones.

Vencer las posturas equivocadas entre todos permitirá encauzar los esfuerzos y lograr más de lo que se ha logrado hasta ahora.

El camino del entendimiento no es fácil, pero lo que se obtiene fácilmente, contiene poco valor y ninguna trascendencia. Todo lo valioso y trascendente requiere de esfuerzo, valor y dedicación.

El que está seguro de la justeza de sus razones no tiene temor a la confrontación y mucho menos a la convivencia con posiciones o criterios divergentes. La imposición, la negación, o la represión son signos de debilidad.

«La iglesia, inmersa en la sociedad, no busca ninguna forma de poder político para desarrollar su misión, sino que quiere ser germen fecundo de bien común al hacerse presente en las estructuras sociales». (Homilía del Santo Padre en la misa celebrada en la Plaza «Antonio Maceo» de Santiago de Cuba).

#### A NIVEL DE LA FAMILIA

A la familia cubana le corresponde un papel fundamental en la formación de valores. Es la piedra angular de la sociedad y es insustituible en esta tarea.

Hay que fortalecer y en algunos casos rescatar la responsabilidad social de tan Santa Institución.

En el patrón tradicional de la familia cubana se produjo una ruptura con el cambio de la estructura social en nuestro país y la aparición de factores e instituciones nuevas con consecuencias cuestionables.

Estudios realizados sobre esta problemática arrojan resultados a los que hay que prestar atención.



---

(Cuba. Cuaderno sobre la familia, 1997, Anexo: Familia e identidad. Comentarios valorativos sobre algunos títulos consultados).

Los miembros de la familia se enfrentan a fuertes retos pero no debemos olvidar que los lazos afectivos y la influencia que se establece entre sus miembros son muy poderosos y efectivos.

Corresponde a la madre, ahora trabajadora, profesional o dirigente, crear el mundo espiritual dentro de la familia: sus relaciones, su memoria y tradiciones, la autoridad de cada uno de los miembros, sus derechos y deberes en un sereno y afectivo clima. Con el ejemplo, tanto el padre como la madre, se forman valores correctos, tanto éticos como morales, tarea que no puede ser asumida por ninguna otra institución social.

Tenemos que reconocer como males de esta época, la creciente inestabilidad en la familia expresada en el aumento de divorcios y separaciones, la violencia doméstica, las prácticas sexuales y reproductivas desordenadas que originan graves peligros para la salud física y psíquica de los más jóvenes. Por ejemplo, niños con desarreglos psíquicos por disfunción paterna, embarazos prematuros y contaminación de enfermedades de transmisión sexual, algunas con carácter irreversible, entre otras consecuencias como:

La relación entre las distintas generaciones con la pérdida de la autoridad legítima de los padres. La mal entendida independencia, cuando no existe aún la suficiente experiencia y claridad sobre el sentido y responsabilidad ante la vida.

También se aprecia afectación en las expresiones de la subjetividad individual que comúnmente se vinculan a las condiciones materiales asociadas a la intensificación de la pobreza como consecuencia de las políticas económicas, la urbanización y el desarrollo, las condiciones de vivienda, las relaciones interraciales y sociales, y la separación, temporal o definitiva entre los miembros de la familia por diferentes razones: estudio, trabajo emigración u otras razones supuestamente legítimas. La falta de tiempo para las relaciones interfamiliares es causa de diferentes fenómenos nocivos tanto individuales como colectivos.

La proliferación de expresiones culturales y modas mal orientadas cuando no existen suficientes alternativas que satisfagan distintas expectativas, afectan el subconsciente colectivo y lesionan el ambiente social.

Hay etapas en el desarrollo individual que por sus características necesitan mucho más del apoyo y guía familiar para su correcta orientación: nos referimos en especial a la adolescencia. La separación de la familia acarrea deformaciones morales y éticas cuyas consecuencias se arrastran toda la vida.

El resultado más preocupante es que nuestro modelo cultural social se está tornando cada vez más agresivo, lo que se inicia en el ámbito familiar y se reafirma posteriormente, en otras esferas de la sociedad.

La forma más asequible e inmediata de resolver estas deformaciones es aunar esfuerzos entre las políticas públicas orientadas a que la familia se reconozca como piedra angular de la sociedad.

Los medios de que dispone la Iglesia pueden brindar alternativas valiosas en este esfuerzo común.

Las instituciones y las organizaciones existentes tienen que priorizar esta tarea. Que un ciudadano ejemplar no sólo sea buen trabajador, buen cederista, buen militante, sino que sea en primera instancia, buen padre o buen hijo. Con el mejoramiento del funcionamiento de la familia se logrará mejorar las comunidades y el barrio, la función educativa de la escuela, en fin, evitar confusiones y desvíos que conducen a la pérdida de almas para la sociedad y para sí mismas.

Aunque el sector más vulnerable son los jóvenes, los mayores también tienen que revisar concepciones y asumir su responsabilidad en este problema. Las responsabilidades familiares nunca pueden considerarse como una carga, sino como la primera de nuestras tareas «los padres debemos formar ciudadanos dignos, honrados, virtuosos, ese es nuestro mejor legado a la Patria y a Dios.»

Cito: «para muchos es fácil caer en un relativismo moral y en una falta de identidad que sufren



---

tantos jóvenes víctimas de esquemas culturales vacíos de sentido o de algún tipo de ideología que no ofrece normas morales altas y precisas»

«...Ese relativismo moral genera egoísmo, división, marginación, discriminación, miedo y desconfianza hacia los otros... el vacío que producen estos comportamientos explica muchos males que rondan a la juventud».

«queridos jóvenes sean creyentes o no, acojan el llamado a ser virtuosos... No busquen fuera lo que pueden encontrar dentro». (Juan Pablo II)

En los tiempos difíciles se agudizan los problemas pero cuando el individuo, el grupo humano, la institución o la nación se sostiene sobre firmes principios morales y éticos, claros y definidos resistirá sin ni siquiera tambalearse, actuando de manera consecuente: previniéndolos. Si no se resuelven las causas, ninguna medida, por fuerte que sea, logrará controlarlos.

#### A NIVEL LABORAL

Para que exista desarrollo ha de existir confrontación entre diferentes criterios o puntos de vista, esa confrontación debe estar guiada por la aceptación de la opinión divergente y su única vía efectiva es a través del diálogo.

El rechazo de la idea contraria y la imposición de un criterio conduce a la destrucción ya sea por los defectos inherentes a esa forma de pensar o por los conceptos no tenidos en cuenta que genera la posición contraria.

En el ámbito laboral el diálogo adquiere especial importancia por la naturaleza compleja de las relaciones, su diversidad y por el peso social y económico que descansa en él.

En nuestra sociedad desempeña un papel preponderante que condiciona como factor rector otros ámbitos sociales.

Las condiciones laborales en la actual situación económica mundial se hacen aún más complejas y Cuba no está excluida de las consecuencias de este fenómeno, que en nuestro caso tiene características específicas por razones históricas conocidas por todos.

El vínculo laboral tiene un peso importante en la vida de todos los miembros de la sociedad porque es a la vez una vía legítima de realización personal y sobre él descansa la seguridad económica del hombre y su familia. Es un espacio de relaciones interpersonales e intersociales, el hombre, creyente o no, sólo se siente útil cuando ve que el resultado de su esfuerzo físico, intelectual y espiritual resulta debidamente compensado y justamente retribuido.

Para el creyente el ambiente laboral es un espacio donde la espiritualidad tiene confrontaciones constantes con la materialidad más cruda, condicionada por factores de diversa índole.

Las organizaciones existentes y las leyes que rigen la actividad laboral, cada una desde su posición, debe defender el diálogo como vía de entendimiento, abierto, sin restricciones, donde se ventilen los asuntos de interés común sin temor a represalias de ningún tipo. Matar el diálogo es negar el desarrollo.

El trabajador cristiano inmerso en los tremendos retos de nuestra época tiene que ser portador de luz entre sus hermanos para que luchen por la justicia y la verdad, cueste lo que cueste.

En la sociedad moderna la espiritualidad del hombre no se crece si no se somete a las pruebas que tiene que vencer en su lucha por la subsistencia. El ambiente laboral es la ventana de que dispone la Iglesia para vincularse con la parte de su rebaño más sufrida y golpeada, más esforzada y sacrificada, que tiene sobre sus hombros grandes responsabilidades y está sometida a terribles presiones que lo pueden conducir a la incredulidad, a la desesperanza y al extravío.

«¡Proletarios del mundo, uníos!» Justo reclamo. Sólo unidos podemos luchar por la justicia para estas grandes masas de oprimidos.

En Páginas Escogidas, página 42, Martí expresa sobre Carlos Marx un criterio que se explica por sí solo:

«Karl Marx ha muerto. Como se puso del lado de los débiles merece honor. Pero no hace bien el que



---

señala el daño, y arde en ansias generosas de ponerle remedio sino el que enseña remedio blando al daño. Espanta la tarea de echar a los hombres sobre los hombres. Indigna el forzoso abestiamiento de unos hombres en provecho de otros. Mas se ha de hallar salida a la indignación, de modo que la bestia cese, sin que se desborde y espante».

Sembrar la división por motivo de categorías, funciones, formas diferentes de retribución, acceso a ventajas no generalizadas para todos, es contrario al reclamo de la unión necesaria tantas veces invocada por todos, y genera problemas.

El amor entre hermanos como dinámica de la vida laboral es una conquista que no se debe perder. Con el deterioro de esta forma de relación se camina por callejones sin salida o con salidas aparentes y los resultados serán totalmente negativos.

La divisa de las organizaciones y de los que dirigen debe ser la justicia y la verdad, sin acondicionamientos de otra índole.

El trabajador cristiano debe ver, juzgar y actuar a la luz del Evangelio o sea admitir las diferencias de opinión pero no admitir la injusticia aunque el fin que se plantee se considere meritorio, el camino hacia la consecución de un buen fin tiene que caracterizarse por la transparencia en las razones, el interés colectivo, y la justeza en el actuar de todos los elementos que intervienen en el hecho.

Si quienes deben desarrollar esta tarea de representar y defender los intereses de los colectivos laborales no se consideran capaces de hacerlo con la justicia, la verdad, y el valor necesario, deben reconocer su incapacidad antes de crear con su mal proceder lesiones profundas en la confianza y la credibilidad entre los trabajadores y quienes los representan, ya que las consecuencias pueden ser graves.

SAN MATEO 12, 33. «Cultiven bien un árbol y tendrán buen fruto, cultívenlo mal, y tendrán mal fruto».

Son frutos malos: La apatía, el desinterés, la indisciplina, la pérdida de autoridad, la falta de prestigio, todo esto manifiesta el deterioro de la moral del trabajo.

#### A NIVEL DE LA EDUCACIÓN

La igualdad de posibilidades en el acceso a los diferentes niveles de educación es un privilegio al que no debemos renunciar, pero esta masividad no debe confundirse con la homogeneización que niegue la individualidad.

Nuestro sistema de educación a pesar de tener un alto nivel científico y especializado con métodos pedagógicos avanzados adolece de que a la instrucción y a la educación no se le ha prestado la misma atención.

Los valores éticos, morales y espirituales en general, conforman una unidad con la formación patriótica y el cultivo de la espiritualidad del hombre.

El Papa Juan Pablo II en su visita a Cuba expresó: «Cuando un pueblo no se alimenta y sostiene en la virtud y trata de levantarse sobre otros cimientos nunca alcanzará sus aspiraciones más profundas y elevadas y por supuesto jamás alcanzará su realización integral».

El Padre Félix Varela uno de los fundadores de la nación cubana expresaba muy claramente que la labor educativa socialmente hablando, debía realizarse de manera integral.

En la página 149 de Félix Varela: los orígenes de la ciencia y la conciencia se cita: «La ética en las Instituciones está dividida en tres:

- a) la del hombre consigo mismo,
- b) la del hombre con sus semejantes;
- c) la del hombre con Dios».

Él fue un innovador en el sistema de enseñanza existente hasta ese momento, las bases de su método consistía en la «razón y la experiencia», o sea, trataba de guiar a sus alumnos para que llegaran



---

por sí mismos a sus propias conclusiones por eso evitaba la adhesión a cualquiera escuela filosófica. Su tesis consistía en la búsqueda de la verdad «... no juramos sobre la palabra de nadie...» (pág. 142, ob.cit.).

El entonces joven catedrático se declaraba en rebelión contra el método escolástico, iniciando una nueva etapa del pensamiento en Cuba, por eso siempre se le define como el prócer que «nos enseñó a pensar». (p. 142. ob. cit.)

La adhesión a un solo filósofo y escuela filosófica puede impedir la búsqueda de la verdad.

La verdad es como un espejo roto, el que posea un pedazo no debe pensar que tiene toda la verdad. Si queremos llegar a la verdad o a nuestra verdad, debemos conocer, indagar, buscar, para al fin llegar a nuestras propias conclusiones.

La libertad era otro de los pilares sobre los que sustentaba la formación de las nuevas generaciones.

«El hombre es libre en sus operaciones» (p.166 Ob.cit.).

«... Sin libertad de pensar no hay libertad de la patria y sin libertad de la patria no existe realización individual y colectiva de sus componentes». (p.247)

«Aquellos actos que pueden ser dirigidos tienen el nombre de actos humanos y el alma respecto de ellos es perfectamente libre como lo demuestra nuestro sentido íntimo en que todas las circunstancias nos indican la libertad que tenemos de querer o no querer alguna cosa...» (p.240).

Aclaraba las diferencias conceptuales entre nacionalismo y patriotismo, a veces utilizadas indistintamente y decía: «La diferencia esencial está en que el nacionalismo es un arma ideológica en cuyo origen están las aspiraciones de las clases dominantes. El nacionalismo va unido indisolublemente al Estado y por ello mismo es causa de guerras». (P.247)

«El patriotismo tiene raíces populares y nace del contacto diario entre los hombres, de su pasado común y del deseo emocional y racional de la felicidad de la colectividad que tiene un destino común». (p.247)

Cómo se puede apreciar Varela es una fuente inagotable de pensamiento humanista que debe ser utilizada por cercana, cubana legítima y de vigencia actual. Con semejante riqueza propia no hay necesidad de beber en otras fuentes y extrapolar conceptos a no ser para complementar la propia.

En nuestro sistema de enseñanza y en la formación de nuestros pedagogos actuales debe incluirse este ideario.

Si no hemos profundizado lo suficiente en la obra martiana, en cuanto a Varela, Luz Caballero, Mendive, muy poco o nada se conoce.

Como vamos a llamarnos con propiedad cubanos, si no conocemos a quienes formaron el pensamiento y forjaron la generación que inicio la lucha por nuestra independencia.

No hay razón aceptable para que se excluya ninguno de los componentes de este proceso.

Un cubano integral debe conocer todas las vertientes para saber realmente quiénes somos y de dónde surge ese conjunto de factores que conforman nuestra identidad.

En Cuba existe un único sistema educativo que debemos diversificar ampliándolo de manera que contemple todas las vertientes que existen en nuestro patrimonio y cultive las de distintas formas el espíritu humano.

Que el bien común tenga en cuenta los aportes personales, lo que coadyuvará a un sereno clima social del que resultará un modelo social basado en el entendimiento y no en el enfrentamiento, y la predisposición por el desconocimiento.

La formulación práctica de la dimensión social de la moral sólo puede basarse en el respeto al hombre, como persona humana y como cubano.

José Martí al referirse a la palabra cubano nos lega este hermoso pensamiento: «Yo no sé que misterio de ternura tiene esta dulcísima palabra, ni que sabor tan puro sobre el de la palabra misma de hombre, que es ya tan bella, que si se la pronuncia como se debe, parece que es el aire como nimbo de



---

oro, y es trono o cumbre de monte la naturaleza. Se dice cubano y una dulzura como suave hermandad se esparce por nuestras entrañas y se abre sola la caja de nuestros ahorros y nos apretamos más en la mesa y echa las alas el corazón enamorado para amparar al que nació en la misma tierra que nosotros, aunque el pecado lo trastorne, o la ignorancia lo extravíe, o la ira lo enfurezca, o lo ensangrienta el crimen. ¡Cómo que unos brazos divinos que no vemos nos aprietan a todos sobre un pecho en que todavía corre la sangre y se oye sollozar el corazón!»

## IGLESIA Y DIÁLOGO

Ha sido interés de la Iglesia en el siglo que casi concluye, iluminar con la luz de los evangelios los fenómenos que acontecen en la vida del ser humano, muy especialmente en estos años de cambios impetuosos en todos los órdenes y sobre todo en lo concerniente a las relaciones humanas, ya sea de los hombres entre sí o de estos con la comunidad, y a su vez, entre las comunidades.

Por ello en numerosos documentos pontificios el tema del diálogo aflora de manera insistente, explícita o implícitamente, como forma y posibilidad de alcanzar la comprensión y aceptación de la verdad, de manera que ésta sea la que regule las relaciones de los seres humanos y de la comunidad política.

## MATER ET MAGISTRA

En este importante documento, SS Juan XXIII toca como lo hará después en la PACEM IN TERRIS el tema siempre actual de las relaciones sociales más humanamente equilibradas, tanto dentro de la comunidad política como en el plano de las relaciones internacionales, en las cuales se reanudan y crecen los vínculos de convivencia en la verdad, la justicia y el amor, frutos de una sincera permanencia del diálogo entre todos los integrantes de la sociedad, comenzando por el hombre como fundamento, objetivo y sujeto de todas las instituciones, en que se manifiesta la vida social.

## PACEM IN TERRIS

Al exponer las condiciones necesarias e impostergables que deben predominar para el mantenimiento de la paz, SS Juan XXIII sitúa como fundamento de una convivencia organizada y fecunda el principio de que todo ser humano es persona, es decir una naturaleza dotada de inteligencia y voluntad libre, de la que nacen al mismo tiempo derechos y deberes universales, inviolables e inalienables.

Pero el ser humano no está solo, sino en plena convivencia con otros de igual condición, inmersos en una realidad espiritual que es ante todo comunicación:

«Comunicación de conocimientos a la luz de la verdad, como permanente disposición a comunicar los unos a los otros lo mejor de sí mismos».

Esta comunicación, este diálogo, necesariamente deberá transmitir el orden moral y la riqueza de valores que deben primar en las relaciones económicas, culturales, políticas, jurídicas, y en todos los elementos exteriores en los que se articula y expresa la convivencia en su incesante desenvolvimiento.

## CONSTITUCIÓN PASTORAL GADIUM ET SPES

La constitución Pastoral GADIUM ET SPES es el diálogo mismo. Es la iglesia que pone ante sus fieles y ante el mundo la luz que ilumina este fin de siglo.

Ella habla a los hombres de hoy.

Es en ese diálogo abierto con el mundo moderno donde la iglesia reafirma al ser humano como



---

centro de su misión y ratifica el valor humano y religioso del trabajo, superior a los elementos de la vida económica.

En su misión de congregar a los hombres de todas las condiciones, la iglesia se convierte en signo de fraternidad, que permite y consolida el diálogo, y exige, hacia su interior, la promoción de la estima mutua, el respeto y la concordia.

«El diálogo conducido hacia la verdad no es excluyente ni siquiera de quienes se opongan a la iglesia y la persiguen».

#### ECLESIAM SUAM

Aquí la iglesia considera el diálogo una actitud; actitud que debe asumir en el mundo que le toca vivir, Es aquí donde ella «se hace palabra, mensaje, coloquio».

Y propone la religión como diálogo entre el hombre y Dios, siendo este su origen trascendente, su carácter salvífico: «Dios nos amó primero» (1 Jn 4,10), su nacimiento de la caridad: «De tal manera amó Dios al mundo que le dio a su hijo unigénito» (Jn 3,6), un diálogo sin límites ni cálculos «no necesitan de médicos los que están sanos» (Lc 5,31), un diálogo destinado a todos sin discriminación alguna (Col 3,11) por lo cual el nuestro debe ser potencialmente universal y capaz de entablarse con cada uno, a no ser que tácitamente sea rechazado o falsamente acogido.

En todo caso, la apertura al diálogo lleva la decisión de trabajar por la paz, rechazar lo engañoso, denunciar la guerra, la conquista y elevarse a los niveles más altos de las relaciones entre los pueblos para llevar a todos, hombres e instituciones, el deber de la paz.

#### OCTOGESIMA ADVENIENS

Al hacer un llamamiento universal a la justicia y al mantenimiento de la paz, la encíclica de SS Pablo VI acusa sobre todo a aquellos factores de la vida moderna en los cuales el hombre cifra sus esperanzas de un mundo mejor, y afecta la necesidad de diálogo entre los jóvenes portadores de esas aspiraciones, haciendo énfasis en el respeto hacia la dignidad de la mujer, la inculcación de valores en la vida familiar, la ética en los medios de comunicación y el diálogo con las diversas manifestaciones de la cultura, la política y la economía.

#### MEDELLIN, PUEBLA, SANTO DOMINGO

Estos tres momentos de la iglesia latinoamericana afirman la actitud dialogante de la misma frente a los problemas gravísimos que viven los pueblos de la región.

Es así como desde Medellín, las orientaciones emanadas del Concilio Vaticano II, toman cuerpo en ellos y se traducen en un nuevo aliento, no sólo en su misión evangelizadora sino como medio de promocionar la persona humana, en comunicación con la realidad social específica.

Lo hacen desde la toma de conciencia de esa realidad y clarifica el papel de los laicos como activos colaboradores en este empeño, «para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común».(Líneas pastorales. Sto. Domingo, 193).

#### SOLICITUDO REI SOCIALIS

Es la continuación de la reflexión y el diálogo iniciado por Pablo VI en la POPULARUM PROGRESIO.

Revitaliza el tema del desarrollo frente a los fenómenos concretos que afectan la vida en los años ochenta y propone la «virtud cristiana de la solidaridad», revestida de las dimensiones «específicamente



---

cristianas de gratuidad total, perdón y reconciliación» frente a las estructuras que alientan el pecado, la muerte y el subdesarrollo, y establece que «es la solidaridad, el camino hacia la paz y hacia el desarrollo».

#### v CENTESIMUS ANNUS

En este documento pontificio SS Juan Pablo II establece el principio de la colaboración entre todos para dar solución a los problemas que aquejan al hombre y la sociedad. Muy específicamente esclarece la cuestión del ateísmo frente al carácter trascendente de la persona humana: «la iglesia cuando anuncia al hombre la salvación de Dios, en todo sentido revelado y práctico, enriquece la dignidad del hombre».

Abarcadora en cuanto a los aspectos tratados, es un diálogo abierto con los hombres, «Atento a la parte de verdad que encuentra en la experiencia de vida y en la cultura de las personas y de las naciones».

#### NECESIDAD DEL DIÁLOGO EN EL PRESENTE Y FUTURO DE CUBA

Teniendo en cuenta las condiciones específicas de nuestro país, el estado de depauperación económica en la que nos encontramos, con todas sus consecuencias incluidas, el hostigamiento al que hemos estado sometidos durante 40 años, así como la situación mundial que gravita sobre nosotros de una u otra manera, consideramos que el diálogo es el primer paso en un largo camino de reconciliación que debemos iniciar sin demora, «por todos y para el bien de todos», de hecho y no de palabra.

Trabajar para resolver los problemas que afronta Cuba es un asunto apremiante de los cubanos. Sin exclusión, pero sin injerencias de ningún tipo, debemos esforzarnos por buscar puntos comunes, sacando el odio de nuestros corazones, apartando los resentimientos y poniendo por encima de los intereses personales o particulares, los sufrimientos de todo un pueblo, cuya situación todos conocemos, de muy cerca o de lejos. El que no esté dispuesto a emprender este apostolado con el corazón abierto al amor y a la solidaridad hacia sus hermanos cubanos cualesquiera que estos sean, partiendo del perdón, con la idea suprema de salvar a Cuba, que no diga que quiere resolver los problemas existentes.

Las posiciones pueden ser muchas diferentes, los puntos de vista también serán diversos pero lo que debe primar es la sincera disposición a dialogar por el bien común.

El fortalecimiento de la sociedad civil y el reconocimiento de instituciones que la conformen y den cuerpo, para que exista un espacio donde todas las posiciones puedan ejercitar su derecho ciudadano, es también una necesidad primordial.

Pueden existir grupos políticos, opositores y disidentes, pero el bien común no se puede alcanzar por la vía de la imposición, el enfrentamiento ciego, la violencia y la venganza. Hay que sanar las heridas, hay que aclarar las mentes, hay que aunar las voluntades si queremos lograr avanzar en el entendimiento y alcanzar un nivel superior para nuestra sociedad.

«Patria no es más que el conjunto de condiciones en que pueden vivir satisfechos el decoro y bienestar de los hijos de un país. No es patria el amor irracional a un rincón de la tierra porque nacimos en él: ni el odio ciego a otro país, acaso tan infortunado como culpable. Patria es algo más que opresión, algo más que pedazos de terreno sin libertad y sin vida, algo más que derecho de posesión a la fuerza. Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas». (José Martí: Obras completas, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1965, t. 1, p.93).



---

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Mayda y otros: La familia cubana: cambios, actualidad y ritos, CIPS, La Habana, 1994.
- Álvarez Mayda y otros: Acerca de la familia cubana actual, Editorial Academia, La Habana, 1993.
- Arés Muzio, Patricia: Mi familia es así, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1990.
- Benaist, Jean y otros: Sociologie de la famille antilloise, Centre de Recherches Caraibes, Montreal, 1977
- Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Academia de Ciencias.
- Biografía comentada sobre el tema familia, 1986-1987.
- Céspedes de, Carlos Manuel: Temas Valerianos. Comisión de cultura Arquidiócesis de La Habana, La Habana, Cuba, 1998.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Familia y Futuro. Un programa regional en América Latina y el Caribe, Publicado de las Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1994.
- Discursos de Su Santidad Juan Pablo II En su viaje Apostólico a Cuba, Dpto. de Medios de Comunicación Social del Arzobispado de La Habana, 1998.
- Doctrina Social de la Iglesia de León XIII a Juan Pablo II, 2da Edición, Ediciones Paulinas S.A. D.C. 1992.
- Engels, Federico: El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, S.A.
- Guerra, Ramiro: Mudos testigos. (Crónicas del ex-capital Jesús Nazareno), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1974.
- Ibarra, Jorge: «Regionalismo y esclavitud patriarcal en los departamentos oriental y central de Cuba», Revista Anales del Caribe, Santiago de Cuba, 1986, No. 6.
- Lowry, Nelson: «The Cuban family, en Rural Cuba, Minnesota Press University, Minneapolis, 1950.
- Massiar, Joycelin: La mujer como jefa de la familia en el Caribe: estructura familiar y condición social de la mujer, Bridgetowns (Barbados) UNESCO, Paris, 1984.
- Patrony García, Jorge: La familia humana. Del mito a la realidad, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.
- Thompson, Paul: «Introducción» a Our Common History. The transformation of Europe. Pluto Press, London, 1982.
- Torres Cuevas, Eduardo: Félix Varela. Los orígenes de la Ciencia y conciencia cubanas. Editorial de Ciencias Sociales, 1997.
- Vera, Ana: Raíz familiar, Editorial Letras Cubanas, 1996.

